

con la dinámica de crecimiento de las empresas. Donde las indivisibilidades —de la producción o del mercado— son importantes, algunas pequeñas empresas parecen ser ineficientes a causa de estar operando a niveles muy por debajo de la escala óptima de producción. Los niveles de eficiencia también están influidos por las diferentes expectativas de los empresarios (el factor motivacional): aquellos que fueron previamente trabajadores de la producción, y aquellos cuyos ingresos suplementarios eran, por consiguiente, relativamente escasos, aparecían satisfechos con sus ingresos bajos —lo cual se reflejaba en un reducido nivel de eficiencia técnica—, que aquellos cuyo tiempo tenía un elevado costo de oportunidad. Otra fuente de ineficiencia parecía ser la fluctuación temporal de las ventas, hallazgo especialmente válido en el caso de las empresas del sector de procesamiento de alimentos.

—Las características personales del empresario —tales como su habilidad, educación y experiencia— influirían decididamente tanto en la eficiencia técnica como en las utilidades.

—En los sectores industriales estudiados, las empresas SMI en conjunto tenderían a producir mejor con tecnologías intermedias que con simples o con más complejas.

—Los mejoramientos tecnológicos se mostraban frecuentes y económicamente importantes en la SMI. La submuestra reseñada en detalle en el capítulo 5 proporcionó considerable comprobación de capacidad de diseño, innovación y adaptación de tecnología. Se estimó que el 45% del incremento en la productividad del trabajo en la pequeña industria (5 a

49 trabajadores) ocurrido entre 1955 y 1980 implicó tanto avances tecnológicos como aumentos sustanciales de capital por trabajador.

—Las medidas del gobierno ayudaron indirectamente a promover un rápido crecimiento de la SMI durante el decenio estudiado, pero tal efecto fue menor en importancia que el de los otros factores causales.

Junto a estas conclusiones, se muestran algunas otras que profundizan la comparación entre los dos niveles de tamaño empresarial analizados.

Tan “posiblemente” como muchas de las aseveraciones del estudio, su contribución a la metodología y al desarrollo de la investigación económica sobre la SMI colombiana radica en que enfoca su dinámica con una notable fundamentación comparativa, que sólo es viable para entidades como el Banco Mundial. Adicionalmente, es original al presentar una metodología de medición de la eficiencia por tamaño de las empresas en el sector industrial, y al mostrar particularmente los resultados de una rigurosa reconstrucción de la dinámica de dos conjuntos de empresas muy representativas de las ramas en que predomina este tamaño de producción.

JOSÉ ERNESTO RAMÍREZ

Armonizar la estabilidad

Money, interest, and banking
in economic development

Maxwell J. Fry

The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1988.

El profesor Maxwell J. Fry, de la Universidad de California, ha realizado una dispendiosa tarea de comparación internacional sobre los sistemas financieros y los efectos de la política macroeconómica y de tasa de interés en un amplio grupo de países de Asia, Africa y América Latina.

El libro está organizado en cuatro partes principales. En la primera se presentan y discuten modelos teóricos sobre el desarrollo financiero. Se incluyen modelos de las principales corrientes teóricas (keynesianas, neoclásicas y neoestructuralistas). Se da énfasis especial a la teoría de liberación financiera del profesor McKinnon y a modelos del profesor Eduard Shaw, ambos de la Universidad de Stanford.

La segunda parte se dedica a mostrar resultados de distintos modelos econométricos sobre desarrollo financiero en campos tan variados como la relación entre ahorro, inversión y crecimiento; comprobación de colocación de cartera, los efectos de la liberación financiera sobre la tasa de inflación y el crecimiento, y los efectos de la política monetaria sobre el desarrollo. Una de las conclusiones más importantes de esta parte consiste en que los resultados econométricos son inconsistentes con la llamada hipótesis de la equivalencia ricardiana, que supone que los incrementos del ahorro en el sector público se traducen en reducciones de ahorro en el sector privado, es decir, que hay una elevada sustitución entre ahorro público y privado (con lo cual el incremento de ahorro en el sector público permite un incremento en el ahorro global).

En la tercera parte se presentan comparaciones internacionales con respecto a los esquemas institucionales de organización de los sistemas financieros de los países y los instrumentos disponibles. Resulta muy ilustrativa la comparación entre los países que se organizan alrededor de los bancos comerciales que intermedian recursos de corto plazo y la banca universal o banca múltiple que intermedia, además, recursos de mediano y largo plazo. Se examina también el papel de los conglomerados en el desarrollo financiero. Uno de los aspectos que puede atraer quizá más a un lector colombiano, por su actualidad, es el tratamiento dado a las diferentes formas de intervención de los gobiernos en el sector financiero: supervisión bancaria, seguro de depósitos, estructura fiscal del sector, crédito selectivo, etc.

En la última parte se analizan los efectos de la política monetaria y financiera sobre el desarrollo económico. Es muy ilustrativa, en esta parte, la sección dedicada a lo que el autor llama "El Grupo de los 4": la estructura financiera de Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea.

A juicio de quien escribe esta reseña, la principal conclusión a que llega el autor es que el prerrequisito primordial para que un país logre éxito en el desarrollo económico a través de un esquema de liberación financiera, consiste en que debe armonizar la estabilidad en el equilibrio macroeconómico con una adecuada y estricta supervisión bancaria. De ahí deriva el autor su explicación del éxito en el desarrollo financiero de varios países asiáticos y de las dificultades de algunos países latinoamericanos.

Aunque las referencias al caso colombiano no resultan suficientemente fundamentadas, ya que utiliza como punto de referencia estadísticas de la Caja Agraria, que no es representativa de todo nuestro sector financiero, el libro, en su contenido y en sus conclusiones, resulta de gran relevancia para el estudio de los problemas financieros de nuestro país; de ahí que sea altamente recomendable su lectura.

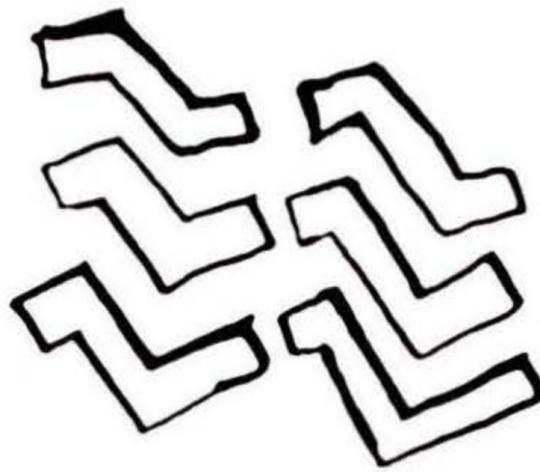
LUIS ALBERTO ZULETA JARAMILLO

Conciencia nacional sobre lo internacional

Política exterior colombiana: ¿de la subordinación a la autonomía?

Rodrigo Pardo y Juan G. Tokatlián
Tercer Mundo Editores/Universidad de los Andes, Bogotá, 1988, 237 págs.

Los estudios sobre la política internacional de Colombia viven su etapa de maduración. Si en las décadas de los sesenta y setenta la economía, la sociología y la historia alcanzaron un auge significativo, en la de los ochenta los estudios de política colombiana



han conocido un perfil analítico cada vez más profesional y sistemático, y entre ellos los de política internacional vienen ocupando lugar destacado. El libro *Política exterior colombiana: ¿de la subordinación a la autonomía?* de Rodrigo Pardo y Juan G. Tokatlián, investigadores del Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes (CEI), comprueba de manera notable esta afirmación. Su aporte se suma al de Alfredo Vázquez C., Gerhard Drekonja K. y Fernando Cepeda, entre los más representativos autores de esta línea de modernización de los estudios de política exterior o internacional. Contrasta la actividad académica realizada por algunos pocos centros universitarios, con el significado mínimo que tiene el tema en la actividad de los partidos políticos, el parlamento, el gobierno, la opinión pública, los medios masivos de comunicación; que tiene en lo que podemos llamar *el cuadro de la política activa*.

El volumen en mención reúne cinco ensayos presentados en distintos foros de discusión sobre la materia, distribuidos en igual número de capítulos: 1. La teoría de la interdependencia frente a la teoría realista; 2. Teoría y práctica de las relaciones internacionales; 3. Relaciones exteriores y política interna; 4. Colombia y la crisis centroamericana; 5. La política exterior de la administración Barco. Además tiene un prólogo escrito por Fernando Cepeda U.

El capítulo I consiste en un resumen explicativo de las teorías realistas y de interdependencia, con los consiguientes comentarios críticos. Es de la mayor utilidad para elevar el nivel teórico y la comprensión de la poli-

tica exterior, en la perspectiva de presentar las relaciones internacionales como una disciplina con su propio discurso conceptual, utilizando la temática de autores estadounidenses.

El capítulo "Teoría y práctica de las relaciones internacionales: el caso de Colombia" ofrece una revisión crítica de la literatura sobre las relaciones internacionales de Colombia, así como la evaluación de dicha política en los últimos setenta años. Destacan los autores la prioridad que se ha dado a las relaciones con los Estados Unidos, en primer lugar, y en segundo con Venezuela, en estudios mayormente de tipo jurídico-diplomático. Se muestra la falta de investigaciones sobre el proceso de toma de decisiones en el país, elemento básico para la comprensión de la política exterior, así como de estudios de geopolítica. Además, se señala la preeminencia de la política cafetera en las relaciones económicas internacionales.

Con razón se realiza la importancia del estudio de Gerhard Drekonja *Retos de la política exterior colombiana*, en que se destacan tesis comprensivas sobre lo que cabría denominar *la debilidad y sumisión de la política internacional de Colombia*. Se trata de la relación de lealtad con Estados Unidos, que ha aplicado, a su vez, un sistema de recompensas para con Colombia. Lo de "recompensas" es claramente una afirmación polémica. Lo otro es el bajo perfil en el conjunto de América Latina, generalizable a diferentes períodos históricos. El punto de partida de los análisis es, obviamente, la pérdida de Panamá a comienzos del siglo. De tal tipo de análisis, los autores muestran esta conclusión: "En este enfoque de los vínculos entre Colombia y Estados Unidos, se observa una relación casi automática de supeditación a las pautas trazadas desde el norte. Ello concuerda con el surgimiento, el despliegue y el ejercicio de la hegemonía norteamericana en el sistema internacional. Vista desde la perspectiva de una gran potencia con amplio espacio de acción unilateral, Colombia es un receptor, o recipiendario, casi pasivo de las políticas estadounidenses de poder, y su inserción global está predeterminada por la con-